

ENERGÍA HIDRÁULICA



En México, más del 80% de la energía eléctrica es producida a través de la quema de combustibles fósiles, lo cual genera gases de efecto invernadero (GEI), que contribuyen al cambio climático. Hay otras fuentes de energía que se utilizan, pero en menos porcentaje. En México la aportación de la energía hidráulica está alrededor del 10%.



La energía hidráulica aprovecha la fuerza del agua para mover turbinas, esta energía mecánica es convertida a energía eléctrica a través de un generador. Ya que no ha habido una combustión, se le considera una energía limpia. Sin embargo, hay muchos matices ya que, sí se producen gases de efecto invernadero y otros fuertes impactos ambientales por el proceso de construcción, operación y desmantelamiento de una hidroeléctrica, además de impactos sociales y culturales. Las presas son identificadas como una de las infraestructuras que generan mayores impactos en el territorio y que contribuyen a la situación de vulnerabilidad de los derechos económicos, sociales y culturales (DESCA).

La construcción de presas hidroeléctricas implica no sólo la apropiación y el control del agua sino una fuerte reconfiguración territorial en ámbitos ambientales, culturales, sociales y económicos con lógicas muy diferentes del uso y valorización del territorio por lo que se dan conflictos socio ambientales alrededor de esta apropiación.

Referencia:
Universidad Veracruzana. (2020). Energía hidráulica. Obtenido de: <https://www.uv.mx/cienciauv/blog/laenergiahidraulicaaguasturbulentasenlageneraciondeenergia/>:Universidad:Veracruzana:

